

Las relaciones de dependencia en el mundo greco-romano

Carlos García Mac Gaw
Universidad Nacional de La Plata
Universidad de Buenos Aires
Argentina
cgmagaw@gmail.com

En este dossier se analizan ciertos aspectos de las diferentes formas en que se presentan las relaciones de dependencia en el mundo greco-romano, tópicos de estudio que son objeto de atención de los investigadores reunidos aquí. La convocatoria se ha realizado con un criterio amplio justamente para tratar de preservar la especificidad de los trabajos encarados por los colaboradores. Aun así, el tema que nos ocupa tiene la particularidad de ser un elemento determinante en relación con la lógica inmanente del funcionamiento de las relaciones sociales de las sociedades que se incluyen en este marco regional y temporal. Y esa centralidad tiene un sesgo teórico firme que el lector encontrará a lo largo de los artículos que aquí presentamos. En estas páginas introductorias no adelantaremos las ideas centrales que se despliegan más adelante, sino que presentaremos, aunque sea de manera breve, algunos elementos teóricos que atraviesan y presuponen esta colección de artículos. El objetivo es, entonces, reforzar la integración de las distintas miradas que se pueden encontrar sobre las relaciones de dependencia en el mundo antiguo que, de forma simplista, podrían llevarnos a una lectura meramente clasificatoria o taxonómica de las mismas.

Por lo tanto, trataremos de situar el análisis de las relaciones de dependencia en el marco más amplio de las relaciones sociales de producción. Un aspecto central de estas discusiones gira sobre el papel dominante o fundante de las relaciones de dependencia en su relación con la estructura del orden socioeconómico. En contraposición a las sociedades de tipo capitalista en donde la apropiación de excedentes se organiza de manera puramente económica en el propio proceso de trabajo, en las sociedades precapitalistas la apropiación de excedentes se produce por medio de la coacción o la amenaza de la misma para la percepción de la renta. No partimos de la idea que las relaciones de dependencia son el fundamento material a partir del cual se organiza la caracterización socioeconómica de las diferentes formaciones sociales antiguas. Más bien situaremos a tales relaciones en el marco estructural de la ciudad-estado, en la medida en que entendemos que a partir de la misma se



puede establecer el marco organizativo básico para la comprensión del mundo greco-romano.

Resulta evidente que dentro del espacio mayor de las sociedades precapitalistas el mundo antiguo mediterráneo presenta ciertas formas características propias de la organización social. Así, los historiadores del mundo antiguo clásico han colocado en el centro de su interés a la ciudad: la *pólis/civitas*.¹ Este es un viejo tema que ha sido profusamente tratado. Tal vez el primero en tratar a la ciudad antigua como Estado fue Fustel de Coulanges (1984 [1864]), seguido por autores como Bücher, Sombart, Weber y Marx, sin que necesariamente para ninguno de ellos este haya sido su objeto de análisis específico. Según indica Finley (1984: 44-45), el primero que formuló una teoría económica de la formación de la ciudad fue W. Sombart, quien señalaba “la relación necesaria entre el fenómeno de la ciudad y el sistema económico predominante”. Sombart desarrolló estas ideas sobre la ciudad en relación con el período medieval siendo su foco de análisis el surgimiento del capitalismo moderno. Bücher había adelantado algo similar, basado en Rodbertus y su teoría evolutiva de las cuatro fases económicas (recolectora, pastoril, agrícola, comercial) estirando la última con otras tres fases, entre las cuales se encontraba una economía de la ciudad. Vale decir que aquí se presentaba la idea de una fase económica propia de la evolución social basada en la economía citadina.

En *Economía y Sociedad* Weber (1987: 938-1046) incluye un estudio sobre la ciudad, dentro del marco de análisis más amplio de una sociología de la dominación, como así llama al capítulo donde se encuadra ese trabajo.² El interés del autor no se centra en la ciudad antigua, sino que la utiliza como base para contrastar con la ciudad medieval y moderna. Señala también semejanzas y diferencias con las ciudades orientales, ya sea del período antiguo como del moderno. Dentro de una metodología comparativa, procura la elaboración de un concepto modélico de “ciudad” que se contrasta con las constataciones empíricas. Weber aplicó las ideas de Sombart a la ciudad antigua, siendo luego a su vez

¹ El proceso de urbanización en general ha sido tomado como un indicador de la creciente complejidad de las relaciones sociales en directa relación con el surgimiento del estado en las sociedades primitivas. Véase por ejemplo Redman (1990: 276 ss.), donde se presenta un estado de la cuestión. Sobre el proceso de urbanización véase el trabajo pionero de Gordon Childe (1950).

² Capítulo 9.8: “La dominación no legítima (Tipología de las ciudades)”. Este sub-capítulo fue publicado primeramente en forma independiente en *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, t. 47, 1921, 621 y ss., bajo el título “La ciudad”.

utilizado por Finley (1982a, 1984a), quien sentó premisas historiográficas muy fuertes que orientaron los estudios económicos sobre la ciudad antigua.³

En *Formas que preceden a la producción capitalista* Marx (1971) analizó de manera más bien esquemática algunos de los sistemas sociales anteriores a la época moderna tratando de explicar la forma en que se había producido la separación de los productores de los medios de producción, especialmente la tierra. Allí planteó diferentes salidas a la comunidad tribal primitiva, entre las cuales se encontraba la segunda forma que llamó “antigua”, susceptible de ser aplicada a los procesos históricos greco-romanos. Su análisis se orienta especialmente hacia las distintas características que asume la apropiación de la tierra por parte de las comunidades de productores. En el modo antiguo Marx pone el centro de la atención en la ciudad como espacio de residencia, rodeada por la tierra de labranza trabajada por la comunidad con un bajo nivel de cooperación por tratarse mayormente de una agricultura de secano. El trabajo colectivo se orienta hacia la guerra para ocupar las condiciones objetivas de la existencia o garantizar a través del tiempo tal ocupación. La forma característica de apropiación de la tierra en el modo antiguo es doble, por un lado existe una apropiación colectiva organizada como *ager publicus* (tierra pública) y por el otro una apropiación de tipo privada donde cada jefe de familia posee un lote individual. El presupuesto para la apropiación del suelo a título individual es la pertenencia a la comunidad (Marx, 1971: 436-7, 443). Esta forma específica de apropiación de la tierra es, comparada con la forma que Marx (1971: 455) llama “asiática”, más propensa al cambio en la medida en que es factible que el propietario privado pueda perder la propiedad. En el caso más extremo en que el criterio de pertenencia a la comunidad se funda en el derecho a la propiedad sobre la tierra, la pérdida de este último lleva también a la pérdida del estatus de ciudadano como en el caso de Esparta.

Ni Weber ni Marx fueron ajenos a la presencia de los esclavos en el mundo antiguo. Weber (1981: 38-9; 1987: 1025-27, 1033-4) destaca algunos elementos distintivos del proceso histórico en la ciudad antigua, como la voluntad de que no se profundizara la diferenciación económica y la existencia de los esclavos que conspiraron en contra del desarrollo de asociaciones de gremios como en el medioevo, así como el límite impuesto por el trabajo servil al desarrollo comercial incentivado por la creciente división social del trabajo (expresión del progreso en la época moderna) en la antigüedad. Marx (1971: 446-7, 453) señala que el desarrollo de la esclavitud, junto con la concentración de la propiedad de la tierra, el intercambio, el sistema monetario, la conquista, etc., aparecieron como los

³ Véase Scheidel & von Reden (2002) con un balance historiográfico sobre el libro de Finley, especialmente los artículos de Andreau y Cartledge.

resultados lógicos del desarrollo de las comunidades originarias, pero todos esos factores alteraron y transformaron las condiciones económicas de la comunidad antigua. Nuevamente, ha sido Finley (1982b) quien durante el siglo XX trazó las pinceladas más gruesas en el seguimiento de un proceso historiográfico que comenzó con el avance de las ideas abolicionistas en relación con la esclavitud moderna y se desplegó hacia el interés del estudio de la esclavitud en la antigüedad. Progresivamente la cuestión de la esclavitud se transformó en el elemento central a la hora de entender la organización económica antigua clásica. En buena parte esa perspectiva se construyó sobre los estudios comparativos que encontraban analogías evidentes con la esclavitud moderna.⁴ La expresión teórica de estas tendencias historiográficas se manifestó en la centralidad que adquirió el modo de producción esclavista para el análisis de estas sociedades antiguas.⁵ En general, los estudios sobre la esclavitud se desplegaron en numerosos enfoques y diferentes perspectivas, rebasando ampliamente la sola cuestión económica. El artículo de M. Spléndido ejemplifica uno de los posibles aspectos sobre la cuestión, ya que realiza un acercamiento centrado en el papel de los esclavos en las comunidades cristianas del siglo II así como la percepción que de ellos transmite un grupo particular de fuentes.

Junto con el estudio de la esclavitud, que adquirió un cierto estatus de centralidad, se impulsaron también investigaciones sobre otras formas de dependencia que se desarrollaron en espacios y periodos acotados. Tal el caso de los ilotas (Ducat, 1974; Luraghi & Alcock, 2003), penestas (Ducat, 1994),⁶ *keilliroi* (Finley, 1968), esclavos por deudas (Finley, 1984a), clientes (Wallace-Hadrill, 1989), *nexi* (Cornell, 1989: 323-34; Raaflaub, 2005), colonos (De Neeve, 1984; Kehoe 1997), *servi quasi coloni* (Veyne, 1981; Giliberti, 1988), por citar algunos. En los artículos que aquí se incluyen se analizarán algunas de estas formas específicas. D. Santos, por ejemplo, estudia a través de los textos de Julio César sobre la guerra de las Galias, la forma a través de la cual se incluyen en el marco de la *civitas* romana las antiguas relaciones de dependencia clientelísticas de las tribus celtas. La expansión imperial no supuso la inmediata desaparición de estas formas pre-

⁴ Biezunska-Malowist & Malowist (1989), entre otros. Puede verse también el reciente libro de Dal Lago & Katsari (2008), especialmente pp. 3-31.

⁵ Staerman & Trovimoova, 1979; Ste. Croix, 1981; Giardina & Schiavone, 1981. Anderson (1986: 13), por ejemplo, ha destacado que el modo de producción esclavista fue la invención decisiva del mundo grecorromano. Véase Mc Keown (2007) con una interesante aproximación historiográfica a la problemática de la esclavitud antigua.

⁶ Heurgon (1959) analiza el uso que hace Dionisio de Halicarnaso sobre relaciones de dependencia etruscas asimilables al caso de los penestas tesalios.

romanas de encuadramiento social, sino que, por el contrario, fueron la base sobre la cual se establecieron los mecanismos de romanización de los sectores conquistados.

Merece un espacio específico la cuestión de los campesinos en relación con los estudios sobre el mundo antiguo en la medida en que una amplia gama de posiciones historiográficas ha abordado a este colectivo desde la perspectiva de un grupo económicamente explotado. El desarrollo de los estudios del campesinado (Chayanov, 1966) y las discusiones organizadas alrededor de esta problemática, desde la doble vertiente de la antropología (Sahlins, 1978, Meillassoux, 1985), por un lado, y de la economía (Heynig, 1982) y la sociología (Shanin, 1971) de las sociedades modernas subdesarrolladas, por el otro, abrió nuevos enfoques para el acercamiento a las estructuras comunitarias que dieron paso al surgimiento de la *polis/civitas*, la ciudad-estado, basada en los vínculos establecidos entre el colectivo de los ciudadanos que conforman una forma particular de organización estatal.⁷ El alcance que tuvo el marco jurídico-político para evitar que una amplia franja de los sectores campesinos fuera explotada por la clase aristocrática terrateniente es determinante en la percepción que se organiza sobre los vínculos sociales establecidos en la ciudad-estado. D. Paiaro profundiza alguna de estas ideas, centrado en el alcance práctico, no solo declamatorio, del papel del ciudadano en la ciudad-estado, y avanza sobre los aspectos teóricos implícitos en la problemática. En relación con estos elementos es que se da la discusión sobre la aplicación del concepto de *peasant* o de *farmer* para los campesinos greco-romanos, analizada en el texto de J. Gallego, así como el análisis de la pervivencia de las estructuras de origen campesino en el marco de la organización de la *pólis* arcaica griega. Por su lado, P. Sarachu estudia el impacto de la guerra sobre los grupos campesinos durante el periodo tardoantiguo en la región de la Galia. Trata de observar las diferentes consecuencias, que habrían llevado a algunos de los campesinos ya sea a una promoción social a través de su incorporación en los ejércitos, a un mayor grado de independencia de sus comunidades en relación con los grupos aristocráticos en ciertas regiones y, finalmente, al aumento de su capacidad de negociación con sus patronos en el caso de aquellos que se encontraban ligados por vínculos de dependencia clientelística.

El lector encontrará que algunas de las ideas aquí avanzadas se expresarán en los artículos siguientes de manera específica, de acuerdo con los contextos particulares en que allí se enmarcan. La riqueza de cada uno de estos textos abrirá nuevos interrogantes y planteará nuevas respuestas que seguramente serán de utilidad tanto para los especialistas como para aquellos que comienzan a recorrer los caminos de la historia.

⁷ Véase bibliografía específica sobre la cuestión en el artículo de Gallego más adelante.

Bibliografía

- Biezunska-Malowist, I. & Malowist, M (1989). L'esclavage antique et moderne. Les possibilités de recherches comparées. En M. M. Mactoux & E. Geny. *Mélanges Pierre Lévêque 2. Anthropologie et société* (pp. 17-31). Paris: Annales Littéraires de l'Université de Besançon.
- Chayanov, A. V. (1966). *The Theory of Peasant Economy* (eds. D. Thorner, B. Kerblay y R.E.F. Smith). Homewood, Illinois: American Economic Association.
- Cornell, T. J. (1989). Rome and Latium to 390 B.C. En *The Cambridge Ancient History (2d. Edition), vol. VII. 2.* (pp. 243-308). Cambridge: Cambridge University Press.
- Dal Lago, E. & Katsari, K. (2008). The study of ancient and modern slave systems. En E. Dal Lago & K. Katsari (Eds.), *Slave Systems. Ancient and Modern*. Cambridge: CUP.
- De Coulanges, F. (1984 [1864]). *La ciudad antigua*. Barcelona: Península.
- De Neeve, P. (1984). *Colonus. Private farm-tenancy in Roman Italy during the Republic and the early Empire*. Amsterdam: J. C. Gieben Publisher.
- Ducat, J. (1974). Le mépris des Hilotes. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 29(6), pp. 1451-1464.
- Ducat, J. (1994). *Les Pénestes de Thessalie*. Paris: Belles Lettres.
- Finley, M. I. (1968). *A History of Sicily: Ancient Sicily to the Arab Conquest*. London: Chatto & Windus.
- Finley, M. I. (1982a). *La economía de la antigüedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Finley, M. I. (1982b). *Esclavitud antigua e ideología moderna*. Barcelona: Crítica.
- Finley, M. I. (1984a). La ciudad antigua: de Fustel de Coulanges a Max Weber y más allá. En M. I. Finley. *La Grecia antigua: Economía y sociedad* (pp. 35-59). Barcelona: Crítica.
- Finley, M. (1984b). La esclavitud por deudas y el problema de la esclavitud. En M. I. Finley. *La Grecia antigua: Economía y sociedad* (pp. 169-88). Barcelona: Crítica.
- Giardina, A. & Schiavone, A. (eds.) (1981). *Società romana e produzione schavistica*. Rome-Bari: Laterza.
- Giliberti, G. (1988). *Servus quasi colonus. Forme non tradizionali di organizzazione del lavoro nella società romana*. Napoli: Jovene.
- Gordon Childe, V. (1950). The Urban Revolution. *Town Planning Review*, 21, pp. 3-17.
- Heynig, K. (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la Cepal*, 16, pp. 115-42.
- Heurgon, J. (1959). Les pénestes étrusques chez Dénys d'Halycarnasse (IX, 5, 4). *Latomus*, 18, pp. 713-723.

- Kehoe, D. P. (1997). *Investment, profit, and tenancy. The jurists and the Roman agrarian economy*. Ann Arbor: The Michigan University Press.
- Luraghi, N. & Alcock, S. E. (eds.) (2003). *Helots and their masters in Laconia and Messenia. Histories, ideologies, structures*. Washington: Center for Hellenic Studies.
- Marx, K. (1971). Formas que preceden a la producción capitalista. En K. Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857/8*, (Vol. 1, pp. 433-77). México: Editorial Siglo XXI.
- Meillassoux, Cl. (1985 [1975]). *Mujeres, graneros y capitales*. México: Siglo XXI editores.
- McKeown, N. (2007). *The Invention of Ancient Slavery*. London: Duckworth.
- Raaflaub, K. A. (2005 [1986]). From Protection and Defense to Offense and Participation: Stages in the Conflict of the Orders. En K. A. Raaflaub (Ed.). *Social Struggles in Archaic Rome. New Perspectives on the Conflict of the Orders (Expanded and updated edition)*. Malden-Oxford: Blackwell.
- Redman, Ch. (1990). *Los orígenes de la civilización*. Barcelona: Crítica.
- Sahlins, M. (1978). *Economía de la Edad de Piedra*. Madrid: Akal.
- Scheidel W. y von Reden S. (2002). *The Ancient Economy*, New York: Routledge.
- Shanin, T. (1971). Peasantry: Delineation of a Sociological Concept and a field of Study. *European Journal of Sociology*, 2, pp. 289-300.
- Staerman, E. & Trofimova, M. K. (1979). *La esclavitud en la Italia imperial*. Madrid: Akal.
- Ste. Croix, G. E. M. de (1981). *The Class Struggle in the Ancient Greek World*. London: Duckworth.
- Veyne, P. (1981). Le dossier des esclaves colons romains. *Revue Historique*, Vol. 265.1, pp. 3-25.
- Wallace-Hadrill, A. (Ed.) (1989). *Patronage in ancient society*. London and New York: Routledge.
- Weber, M. (1981). La decadencia de la cultura antigua. Sus causas sociales. En AAVV, *La transición del esclavismo al feudalismo* (pp. 35-57). Madrid: Akal.
- Weber, M. (1987). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.